

El auge y posterior declive del movimiento punk recibe por parte de Madueño Álvarez un estudio tan prolijo en sus hallazgos como rico en sus apuntes y referencias. Si bien se tratan sus diversos géneros y diferenciaciones regionales, la generalidad de estas corrientes pasan por un inicio marcado tanto por la espontaneidad como por el desencanto. Desde esta base, el profesor trata la amalgamada relación con el sexo, el alcohol o el género *Rock & roll*; o el impresionante florecimiento del punk británico. Al igual que Neila o Debasa, Madueño también recurre a las letras de las canciones como campo de trabajo para su estudio.

En definitiva, “De la Beat Generation al Movimiento Punk” aborda de manera holística, abarcando todo un recorrido cultural durante la segunda mitad del siglo XX. Se trata de una monografía tan innovadora como necesaria entre nosotros los historiadores. Un trabajo coordinado, que será muy útil para quienes se interesen en la complejísima historia cultural de nuestro tiempo.

Baños Bajo, Pedro, *El dominio mental: la geopolítica de la mente*, Barcelona, Ariel, 2020, 544 pp.

Por Isabel M^a Cubero Trujillo
(GEHA, Universidad de Cádiz)

El retirado Coronel español —en situación de reserva—, Pedro Baños, vuelve a sorprender con un magnífico libro centrado en la geopolítica del dominio mental y social. Las páginas que componen el presente estudio apuntan al término geopolítica más allá de límites geográficos, culturales, económicos y políticos, para analizarlo desde la perspectiva del geopoder con intereses universales para tener bajo control a toda la población mundial.

En la actualidad, la mayor parte de la población mundial vive inmersa en dos mundos paralelos: el real y el virtual. Tal y como indica Pedro Baños, solo la mente logra unir y conectar ambos elementos. Para ejercer la dominación sobre las personas habría entonces que influir sobre ellas, con el fin de intervenir en sus decisiones y controlar el conjunto de la sociedad. Pero el control innato de las mentes no es nada nuevo, ha existido a lo largo de la historia. Lo que ha ido avanzando con el paso del tiempo han sido los métodos de manipulación mental.

El libro se divide en siete capítulos bien diferenciados. El primero de ellos trabaja la mente social. Explica qué elementos condicionan y manipulan el pensamiento, las emociones y la propia forma de pensar y actuar de un individuo tanto en la vida particular como social. Expone cómo la persona, a pesar de que ser más o menos consciente de las estrategias de manipulación existentes, nunca se libra de ellas. Entre los elementos a los que el autor hace referencia se encuentran los videojuegos, la televisión y el cine como principales instrumentos de distracción social. Las películas, el fútbol, los reality shows, la TV de pago, etc., transmiten ideas y valores que influyen en la mente, alejando del pensamiento todo aquello que interesa que nadie piense.

Sin alejarnos de técnicas más tradicionales, podemos mencionar las drogas, la música y los fármacos (ansiolíticos, antidepresivos, etc.). Éstos últimos están ganando terreno en la actualidad. Otros elementos que pueden causar efecto en la mente de las personas son las fragancias, la dieta y la alimentación. Pero si hay un elemento disuasorio por excelencia son los medios de comunicación, capaces de alterar a toda la sociedad, capaces de mantener a los individuos “adormecidos” frente a los problemas reales que una población debería enfrentar. Muestran constantemente información carente de objetividad y de veracidad, y sin embargo, siempre están acompañados de condicionantes políticos, culturales y económicos. Por ello, no podemos olvidar el poder de las grandes agencias internacionales y el poder de la censura. Incluso qué decir hoy día de la moda de las noticias falsas o fake news, utilizadas como instrumento de confusión y difamación del enemigo en una lucha constante entre las grandes potencias mundiales.

Por último, no podemos obviar la educación, que es uno de los conductos de manipulación más tradicionales. Tal y como describe el autor, el objetivo principal que se pretende conseguir a través de la educación es evitar que los niños y niñas tengan opinión personal y crítica. Cualquier alumno/a que proyecte dudas o inquietudes y desafíe el sistema impuesto, se encontrará con graves problemas a solventar dentro de un sistema educativo que aún tiene mucho que avanzar.

El siguiente capítulo del libro trata sobre la vigilancia mental. Si bien, el autor hace hincapié en que para manipular a una persona o sociedad es necesario conocerla a fondo (pensamientos, gustos, ambiciones, emociones, etc.), el primer

paso para detectar todos estos detalles es la observación y la vigilancia.

Aunque parezca sorprendente, uno de los seguimientos más utilizados es a través del rostro. Es un método que muchas personas utilizan como medio de seguridad en los distintos aparatos electrónicos. A veces ocurre que este método no es bien empleado y se utiliza para manipular a personas o poblaciones concretas. Pero sin duda alguna, Internet se corona como medio de manipulación social. A través de internet se puede saber casi todo sobre cualquier persona. Llama la atención en el libro la adicción actual que existe por los Likes. Las personas suben fotos y videos a cambio de likes. Cuantos más se obtengan, mayor será el placer recibido. Actitudes como mirar constantemente si hemos recibido o no notificaciones o likes conlleva una gran dependencia del teléfono móvil, que a su vez, es otra enorme fuente de datos. A través de aplicaciones como WhatsApp, Instagram, Facebook, TikTok, Twitter, etc., estamos constantemente proporcionando información. Incluso en las videoconferencias con aplicaciones como Skype, Zoom o Google Meet (totalmente necesarias en tiempos de pandemia por la Covid-19), dejamos al descubierto una parte muy íntima de cada uno de nosotros: nuestro hogar, la taza donde bebemos café e incluso el color de los muebles del salón. Pero todavía hay más. La geolocalización y el GPS del móvil es una forma de control universal que emplean millones y millones de personas al día. La geolocalización puede facilitar la ruta de cada individuo e incluso los lugares a los que asistido. En definitiva, vivimos inmersos en un "capitalismo de la vigilancia" que conlleva, consciente e inconscientemente, una gran cesión de libertad, seguridad y privacidad por parte de cada uno de nosotros.

El tercer capítulo está dedicado a la política mental. Es bien sabido que la política forma parte del mundo actual y que los políticos ejercen un papel importante para la sociedad. Como la política es muy compleja es imposible que toda una población esté contenta con los mismos procedimientos políticos. Para atraer al mayor número de población posible, los políticos utilizan el lenguaje y la comunicación. Con el fin de convencer a la población de sus proyectos y medidas políticas, emplean mensajes fundamentados sobre valores y sentimientos que puedan llegar de forma fácil y directa a un mayor número de personas. Aunque el mensaje nada tenga que ver con las acciones propuestas. En otros casos, existe la

creación artificial de problemas: se crea un problema que no existe que provoca preocupación en la sociedad y, automáticamente, el gobierno de turno presenta o aporta una solución. De este modo, justifican para siempre su injerencia cada vez mayor en la vida de las personas. Indirectamente, nos encontramos frente a métodos de manipulación social a merced de la política.

La política es una forma blanda de ejercer dominio sobre una población para que esta quede sometida. Pero si la democracia es un freno para tal acción, ni que decir que uno de los grandes logros democráticos haya sido el adormecimiento de la sociedad y el mantenimiento de la misma en un estado de pasividad frente a los grandes problemas políticos del momento. Esto ocurre porque nos hacen creer que estamos en la mejor situación posible, pero no es así. Por eso el autor hace también una especie de llamamiento a meditar sobre todo lo que se ha escrito en su libro. Hace un llamamiento a la crítica y al pensamiento, a la curiosidad por saber la verdad. Un llamamiento a la búsqueda de soluciones a los mayores problemas que afectan actualmente a la sociedad y que son comunes en todas las partes del mundo.

El cuarto capítulo se centra en la manipulación cerebral. Se refiere a este procedimiento a través de los más diversos métodos tecnológicos existentes. Desde el implante cerebral que se utiliza para tratar enfermedades como el Parkinson y el Alzheimer, hasta la más avanzada tecnología neuronal como la neuroprótesis, dispositivo que se conecta al cerebro para alterar la función neuronal tal y como quiera el creador del aparato. El autor analiza también el transhumanismo como una elemento que busca "incrementar las capacidades humanas, físicas y psicológicas mucho más allá de su propia biología, con la manipulación genética humana, el uso de psicofármacos o la posibilidad de insertar en el cuerpo dispositivos que mejoren el funcionamiento de los órganos naturales". Y si esto asusta, ni qué decir de los robots o los nanobots. Vemos, en definitiva, que los peligros que rodean la manipulación del cerebro son muchos y crecientes. Quien tenga acceso a nuestro cerebro, podrá casi manejarnos como quiera.

Llegamos al quinto capítulo, que estudia la guerra mental especialmente dentro del ámbito militar. Las grandes potencias llevan a cabo numerosos programas de investigación científica dentro del sector militar para indagar sobre elementos

como las neuroarmas, los implantes cerebrales o la neuroestimulación eléctrica. El conocimiento neurocientífico sobre cómo manipular el cerebro, la mente y el comportamiento humano, está lo suficientemente potenciado para considerarlo parte del conjunto de instrumental que las potencias pueden llegar a emplear en la disputa geopolítica mundial que vivimos en este siglo XXI. Este nuevo giro en la utilización de este tipo de armas puede provocar una gran competición entre los países que puedan permitírselas y una brecha aún mayor entre las potencias que puedan y las que no. Aún así, queda demostrado que la tecnología está en constante avance, y el cuerpo y la mente es un campo de investigación actualmente muy potente.

El sexto capítulo está dedicado a las lecciones que ha recibido la población mundial a causa de la pandemia provocada por la COVID-19. Desde marzo de 2020 atravesamos una de las peores crisis sanitarias de los últimos siglos. La crisis del coronavirus ha hecho estragos en todos los aspectos de la vida social. La pandemia de la COVID-19 está acelerando la implantación de los instrumentos digitales en todos los ámbitos, desde la educación y el teletrabajo hasta la economía. Pero también nos ha hecho conscientes de otros usos tan vitales como la mascarilla, el mantenimiento de la higiene y el fuerte impacto que tiene para la población guardar la distancia social. El coronavirus ha sido el tema central de la vida de todos los ciudadanos desde marzo de 2020, solapando otros temas de vital importancia sobre los que el gobierno no quiere que la población preste atención. Un cruel entretenimiento para que no nos preocupemos por cuestiones tan importantes como la subida de la luz la mala gestión económica.

Por último, el autor cierra el libro con un capítulo dedicado al surgimiento de una nueva sociedad mental. Esta nueva sociedad que vive rodeada de la robotización, la digitalización, los medios de comunicación, el entretenimiento, el consumismo, y un sinnúmero de elementos que juegan un papel clave en el funcionamiento de nuestra mente, acabará provocando una crisis social que repercutirá en todos los ámbitos de la vida, desde lo político y lo económico hasta lo cultural. De este modo, el autor del libro pretende no solo informar y alertar al lector de lo que sucede en el mundo actual, sino que además, pretende acercarnos a las realidades más encubiertas del momento, para que todas las personas seamos conscientes del modo en que vivimos, del modo

en que nos gustaría vivir y cómo podríamos revertir la situación para que aquellos que ejercen el dominio mental de la población no consigan implementar el futuro distópico que tratan de generalizar en las sociedades industriales más avanzadas.

Hidalgo Álvarez, Roque; Morente Muñoz, Carmen y Pérez Serrano, Julio, *Granada durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Granada, Editorial Universidad de Granada-Comares, 2020, 328 pp.

Por Julio Ponce Alberca
(Universidad de Sevilla)

Baste releer las memorias políticas de José Calvo Sotelo (*Mis servicios al Estado*) o revisar sus apéndices para darnos cuenta de la expansión económica que se materializó durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). Ninguna duda cabe acerca de la subjetividad de aquel testimonio —como de tantos otros anteriores o posteriores— pero sí expresa y recoge la atmósfera de un tiempo de crecimiento y de indudable modernización, por autoritaria que fuese (si se permite la adopción del título de la obra de Eduardo González Calleja). Asuntos como la expansión de la red de carreteras (firmes especiales) o la de caminos vecinales (a cargo de las diputaciones provinciales), la acometida del suministro de aguas, la extensión de la electricidad y la telefonía, el impacto de las exposiciones de 1929 o la mejora de la beneficencia son ya motivos suficientes para prestarle la atención debida a aquel régimen. Cierto es que también hubo limitaciones y herencias no superadas: no todo fue un cambio tan modélico como copernicano. Ni la agricultura ni la educación registraron avances tan significativos, por no hablar de la persistencia de los desequilibrios entre regiones o las debilidades de la política exterior (con la excepción de la feliz conclusión de la pesadilla marroquí). Pero cabe preguntarse cuál sería la percepción pública —en forma de memoria colectiva— de cualquier otro régimen si hubiera podido presentar un elenco de logros siquiera similar. Imaginemos, por ejemplo, cómo habría mutado la imagen de la Segunda República bajo un balance económico tan solvente.

La dictadura primorriverista fue objeto de estudio durante los años 70, 80 y 90. Baste recordar a autores como Javier Tusell (*La Crisis del caciquismo andaluz*) o las aportaciones de José Luis Gómez Navarro sobre aquel régimen o las de